

La cárcel de la verdad

Patrick Quanten - 5 junio 2021 - <https://www.pqliar.net/in-life/education/80-the-prison-of-truth>

Lo que el mundo necesita ahora es enfocarse en la verdad. Y como hemos reducido el significado de esa palabra a una **única** 'verdad', nos hemos alejado de la realidad de la verdad misma. Tenemos que volver a comprender que 'la verdad' no es un hecho singular. En nuestro mundo hay muchas 'verdades', y ya es hora de que la humanidad lo reconozca, y esté preparada para vivir con ello.

La 'verdad' depende totalmente de *tu* punto de vista. ¿Desde qué sistema de creencias quieres ver el mundo? Lo que quieras creer determina **tu** forma de ver el mundo, y establece **tu** verdad. Esta afirmación es **una verdad universal**. En otras palabras, se trata de una ley natural, demostrada por los científicos hace aproximadamente un siglo: "*La forma en que miras algo determina lo que ves*". Por tanto, muchos ojos distintos ven muchas cosas diferentes. Cada una de esas cosas diferentes son, para el individuo que las observa, la 'verdad'. No se puede demostrar que ninguna de esas verdades tenga más o menos valor, ya que todas son la 'verdad' para el individuo observador y creador de esa verdad.

Sabiendo esto, resulta antinatural tratar de lograr que la verdad de alguien sea igual a la de los demás, y establecer una única verdad para todos. Hacer que cada individuo esté obligado a ver el mundo exactamente de la misma manera es una imposibilidad. Va contra la naturaleza, contra el flujo natural de las cosas. Se puede intentar forzar mucho en la dirección de la uniformidad y la singularidad, hasta que la presión necesaria para que esta operación tenga éxito haga estallar la burbuja. Esta es otra **verdad universal**. Cuando se consigue fusionar, unir, dos átomos separados se libera una enorme cantidad de energía de esa fusión. En la naturaleza, ocurre todo el tiempo en circunstancias muy específicas, como en las estrellas y en nuestro sol, liberando así cantidades masivas de energía que brotan violentamente del lugar de la fusión. Artificialmente, resulta ser un gran problema, aunque las compañías eléctricas están muy interesadas en establecer dicha fusión para cosechar esa energía y vendérnosla. Sin embargo, sólo hay que recordar que cuando se fuerzan las "cosas", juntando las unidades singulares, se acaba produciendo una enorme explosión.

Y al igual que esas compañías eléctricas están interesadas en gestionar el proceso de fusión atómica, las autoridades en general están interesadas, desde hace mucho tiempo, en gestionar la fusión de personas. Reunir a las personas y mantenerlas unidas genera mucho poder a la autoridad que gestiona este proceso. En pocas palabras, es una transferencia de poder del individuo a la autoridad central. El individuo renuncia a algo, o a mucho, para que la autoridad haga lo que ellos mismos necesitan, de modo que el resultado final de la transacción es un enorme aumento del poder central, del poder de la autoridad. El concepto es muy sencillo. Se trata de hacer que todo sea igual, uniforme e indistinto entre sí.

Si echamos un vistazo a la sociedad, y a nuestras vidas individuales dentro de ella, debe ser posible identificar áreas de la vida en las que este proceso de unificación ya está muy avanzado. Si afirmamos que las autoridades han estado haciendo esto durante mucho tiempo, entonces seguramente la evidencia debe ser visible dentro de nuestra sociedad. Echemos ese vistazo.

1. Países

La población mundial está dividida en varios países, separados por fronteras, y cada país tiene su propio "gobierno", una autoridad que gobierna a las personas que viven dentro de esas fronteras. La historia de la humanidad nos ha mostrado cómo estas fronteras pueden ser trasladadas, cambiadas y redibujadas en función del poder del partido gobernante. Los países se han expandido, se han encogido, e incluso han desaparecido por completo como resultado de la colisión de distintos poderes, ya sea situados en otros territorios o bien poderes procedentes del interior de las fronteras del país. No importa qué autoridad esté al mando en cada momento, todas promueven el "nacionalismo", uniendo a la gente en beneficio del pueblo. ¡Juntos somos fuertes!

Lo que sí parece funcionar a la hora de unir a la población es que la economía se ve impulsada de forma masiva, y que a la autoridad gobernante le resulta mucho más fácil ejercer el poder sobre el pueblo. Cuando hay grandes y distintas divisiones entre la población, vemos grandes divisiones que conducen a la envidia, los desacuerdos y la rebelión. Así que unir al pueblo es esencial para que la autoridad se asegure de que el poder permanece en sus propias manos, respaldado por los comerciantes que están contentos con el mayor mercado que aportan estos gobernantes.

La estabilidad, la riqueza y el poder de un país dependen de la voluntad del ciudadano individual de renunciar a su individualidad y a sus necesidades personales para la vida, y de someterse a la visión de comunidad de la autoridad. Cuanto más se junten las personas, pierdan su individualidad, se unifiquen y no se distingan unas de otras, más fuerte será la economía de ese país y mayor será el poder de la autoridad gobernante.

2. Finanzas

Efectivamente, ahora podemos identificar cualquier sistema grande que tenga una estructura unificada como base de poder de una autoridad, aunque no sepamos quién o qué es esa autoridad. Ahora sabemos que debe haber una, ya que la única razón para la unificación, para la fusión y para la integración es el exceso de poder que se libera con ese proceso. Así que alguien o algo se beneficia de ello, y no es el individuo, ya que sólo tiene su propia verdad, su propia versión de la vida, con la que lidiar.

La creación de un sistema financiero que todo el mundo esté obligado a utilizar genera este tipo de poder sobre el pueblo. La uniformidad vuelve a ser el lema. Ahora se puede comparar lo que cuestan las cosas, lo que valen, en distintos lugares y entre distintos comerciantes. Para el individuo eso no es una cuestión esencial, ya que se comercia, se sigue comerciando, con un individuo con el que se está contento. El comercio, el intercambio de servicios y bienes, puede depender de mucho más que el simple coste, o valor monetario, ya que puede implicar cosas muy personales entre el cliente y el comerciante. Pero hay más. No sólo comparamos ahora el precio de las manzanas en distintos lugares, sino que también comparamos "el valor" del precio de las manzanas con el valor del precio de un grifo, por ejemplo. ¿Cuánto más valoro un grifo que una manzana? De hecho, ahora resulta que no soy yo quien valora esa diferencia, sino que los comerciantes entre sí están evaluando esencialmente cuánto vale su producto y, en consecuencia, cuánto debe pagar el individuo por él, en comparación con otros productos que necesitamos en la vida.

Si vas a tener que pagar dinero por todas tus necesidades, en primer lugar tendrás que tener ese dinero, y si ahora cada comerciante va a exigir que se le pague en dinero, entonces cada ciudadano tendrá que tener dinero. ¿De dónde saca el dinero? Sus servicios, su trabajo, serán ahora "recompensados" también con dinero. Tendrá dinero para pagar al comerciante por lo que él, el ciudadano, necesita. Lo único es que, a diferencia de los comerciantes, que deciden el valor de sus productos, al ciudadano se le dice cuál es el valor de su trabajo. ¿Quién se lo dice? La autoridad gobernante y la autoridad de la persona que lo "emplea". En resumen, la cantidad de dinero que recibirá el ciudadano la determinan las mismas personas que deciden el precio de los productos que el ciudadano necesita comprar. **De este modo, la autoridad controla el poder adquisitivo del individuo.**

Debido al principio de uniformidad, el ciudadano atrapado no tiene salida. No hay nadie en su mundo que comercie sobre una base diferente. Todos necesitan dinero porque aunque ellos, como comerciantes, fijan algunos precios dentro de su campo de experiencia, están atrapados por las decisiones que otros toman en diferentes áreas de la vida. Así que todos están aprisionados por el sistema financiero, regido por una autoridad. Resulta que el propio dinero se convierte en una mercancía, se puede vender y tiene un valor. Ese valor y ese "comercio" están controlados por una autoridad que decide el valor del dinero, o lo que es lo mismo, lo que se puede comprar con una unidad de dinero estándar.

La introducción de un sistema de unificación para valorar todos los objetos y todos los servicios une a las personas y al comercio, y el poder masivo resultante es asumido por una autoridad financiera, que ahora gobierna la vida del ciudadano individual, así como los tratos de los comerciantes. Todo gobierno depende ahora del poder de la estructura financiera, que determina el valor de los fondos monetarios de cada país. Los activos y el comercio de cada gobierno pasan a ser secundarios respecto al valor que la autoridad

financiera determina que tiene el país. El valor de un país, de su gobierno, de su economía, ya no lo determina su pueblo, sino una autoridad autónoma que controla el valor del dinero, *el sistema de evaluación universal que reúne a las personas.*

3. Sanidad

Las vidas de los individuos son todas diferentes. La gente siempre ha sabido que algunos individuos son fuertes y a prueba de enfermedades, y otros son más delicados y más propensos a enfermedades y debilidades. La gente siempre ha reconocido las diferencias individuales en diversas habilidades, conocimientos y talentos. Todas estas diferencias han sido veneradas y adoradas. Tradicionalmente, es la variedad de habilidades y conocimientos lo que ha unido a la gente, no la uniformidad. La gente siempre se ha dado cuenta de que tenía muchas más posibilidades de sobrevivir y vivir una buena vida si podía aprovechar las habilidades o conocimientos superiores de otra persona en determinadas áreas de la vida. Lo que les unió fue la gran variedad, no el hecho de que todos "quisieran" lo mismo o lo prefirieran de forma similar. **Igualar estas diferencias fuera de un grupo debilita seriamente a cada individuo, pero también socava la fuerza del grupo.**

Lo que un individuo necesita para mantener su equilibrio de salud varía de una persona a otra. No existe una salud "grupal". La salud es una cuestión personal, individual. Dar los mismos consejos de salud a todo el grupo es un concepto ridículo, que de hecho no tiene ni doscientos años. En toda la historia de la humanidad, nunca fue así. Lo que le funciona a uno puede no valer para otro, o incluso puede resultar perjudicial para otro individuo. Tradicionalmente, dentro de cualquier grupo ha habido una gran variedad de métodos de ayuda disponibles para las personas, y cada individuo era libre de elegir lo que, en aquel momento de su vida, consideraba que podía ayudarle mejor. No existía una unificación de la asistencia sanitaria. De hecho, ninguno de los métodos de ayuda existentes tenía una autoridad que lo rigiera. La gente aprendía sus habilidades de otros trabajadores sanitarios. Al igual que un carnicero transmitía sus conocimientos y habilidades a un aprendiz, los trabajadores sanitarios también lo hacían. De hecho, esto dio lugar a una gran variedad de "normas" sanitarias, que no se diferenciaba de la variedad de normas de trabajo o de productos antes de que no se permitiera la variación.

¿Quién es el que no la permite?

De hecho, ¿quién tiene la autoridad natural para situarse por encima de los demás, y decidir por ellos lo que está bien o lo que está mal? En la naturaleza no encontramos tal autoridad. No es más que un ser humano que declara tener más conocimientos y mejores habilidades que los demás, y que es capaz de imponer esa idea a los demás. Esta imposición ya requiere un estatus de alta consideración dentro de la comunidad. De lo contrario, uno no podría hacer que los demás aceptaran esta idea de desigualdad —soy superior a ti— convertida en la igualdad de todos los humanos —voy a asegurarme de que todos seáis iguales—, permitiendo que uno establezca un estándar para todos. Ésta es la forma en que una posición de autoridad desarrolla más poder, más autoridad, para sí misma. Así, al descartar toda variedad, abrimos las puertas a una avalancha de poder cada vez mayor que succionará toda la individualidad y toda la fuerza personal del individuo. Esta autoridad no la soltará hasta que la fuente de vida de su poder, los individuos sometidos a su poder, bajo su hechizo, hayan entregado toda su vida a esa autoridad. ¡Este parásito matará a su anfitrión!

Formaba parte del colectivo comercial, que necesitaba que la gente estuviera unida para su atención sanitaria. Necesitaban aumentar su comercio, que es la venta de productos y servicios que la gente puede buscar en relación con su salud. Eran ellos los que necesitaban una *estandarización* de la asistencia sanitaria, no la gente. Era una industria que exigía a los gobiernos el apoyo y la libertad para instalar un sistema estandarizado de asistencia sanitaria, un sistema que diseñado, producido y controlado por ellos. Como en cualquier otra estandarización, fueron sus requisitos los que determinaron lo que era importante y lo que no. El principio sigue siendo el mismo: reunir a todos les dará más poder.

Al eliminar la responsabilidad de la salud del individuo y convertirla en una actividad de grupo, se convirtieron en "la autoridad", simplemente porque nadie sabía realmente de qué hablaban. Así que sólo su propio personal pasó a ser reconocido como "la" fuente de conocimiento sobre las enfermedades porque

una autoridad ya existente lo decía, lo recomendaba y lo avalaba. Los gobiernos de todo el mundo se adhirieron a este nuevo sistema de salud de una sola religión, básicamente porque no tenían otra opción. Los que lo exigían eran los comerciantes que ya controlaban los países gracias a la existencia del sistema financiero que habían puesto en marcha antes. Una autoridad que acapara más poder dondequiera que pueda.

Sacar las diferencias individuales de la ecuación lo une todo, nos hace a todos más débiles y dependientes. Ahora sólo los expertos de la empresa gobernante pueden decirnos algo útil sobre las enfermedades. Ahora los ciudadanos están todos en el mismo barco. Están agrupados, todos necesitan las mismas cosas y están dispuestos a aceptar y apreciar la "estandarización" de la asistencia sanitaria. **Cuando uno deja de creer que posee una habilidad, que dispone de conocimientos, entonces se ha alcanzado la dependencia total. La autoridad está ahora totalmente al mando.**

Quítale al individuo la capacidad natural de curar, y dale ese poder, el poder de determinar lo que tiene que suceder para curarse, a una autoridad, y de repente amplías tu base de poder de la actividad económica a la actividad personal de ese individuo. Ahora no sólo puedes determinar qué trabajo debe hacer ese individuo, qué habilidades debe tener, sino también lo que hace en su vida personal. Así que, a partir de este momento, la vida "personal" del individuo ya no es de su propiedad. Pertenece a la autoridad.

4. Artículos de primera necesidad

Cuando un individuo debe hacerse cargo de su propia vida, necesita aprender algunas habilidades básicas sobre la vida, y sobre cómo vivirla. Por un lado, necesita saber dónde puede encontrar comida y qué hacer con ella. Necesita conocer los peligros que le rodean. Necesitas evaluar, por ti mismo, lo que necesitas, y cuándo y cómo conseguirlo. Es tu responsabilidad.

Pero **cuando una autoridad te proporciona lo esencial de la vida, ya no sientes la necesidad de aprender esas habilidades y de contar con esos conocimientos.** Todo lo que necesitas se te proporciona, y puedes relajarte y disfrutar. O eso parece al principio.

En realidad, ahora tendrás que *mendigar* por esos elementos esenciales, pues ya no tienes ese derecho que les has "regalado". La autoridad tiene que darte ese derecho. Te han quitado el agua, la comida, el refugio, el calor.

- "Puedes obtener todo esto de la autoridad. Sin embargo, tendrás que darles algo a cambio del privilegio".
- "¿Cómo qué?"
- "Quieren dinero".
- "¿Dónde puedo conseguir dinero?"
- "Puedes conseguir dinero de la autoridad".
- "¿Cómo puedo conseguir dinero?"
- "Entregando a la autoridad algo que ellos quieren"
- "¿Cómo qué?"
- "Algo como tu lealtad. Eso podría expresarse dando tu tiempo, tu trabajo, tus conocimientos, tu cumplimiento, tu buen comportamiento, y a cambio recibirás dinero."
- "¿Cuánto dinero recibiré?"
- "Eso depende de lo que la autoridad esté dispuesta a darte".
- "Pero, ¿tendré suficiente para pagar lo esencial de mi vida?"
- "Eso depende de lo que la autoridad te haga pagar por las cosas esenciales".

Lo has regalado y ahora no puedes recuperarlo. Dependes de una autoridad que te permita tener algo. Tendrás que hacer todo lo que ellos quieran de ti para llegar a lo que todo ser vivo necesita para su supervivencia. Tu supervivencia personal está ahora en manos de una autoridad.

Ya no estás a cargo de tu propia vida. Ya no tienes el poder de vivir. No tienes el poder de hacer funcionar las máquinas de las que te has vuelto dependiente.

Tendrás que comprar electricidad a la autoridad. Ya no puedes mantenerte caliente porque no se te permite quemar nada para conseguir un refugio cálido. Tendrás que comprar calefacción a la autoridad.

Ya no posees el poder de vivir. Eso lo determinará para ti una autoridad que no eres tú.

5. Globalización

Dado que la misma autoridad se ha establecido en todos los países del mundo, es lógico que eliminén también las diferencias entre esos países. ¡Si no está roto, no lo arregles! No cambies un equipo ganador.

Hacer que todo el mundo sea uno. La unificación de los estados se ha intentado a lo largo de la historia de la humanidad y, aunque en el pasado se han conseguido enormes áreas de control y unificación, nunca ha habido una verdadera *unificación mundial*. Para ello, la autoridad capaz de lograrlo debe haber establecido ya profundas raíces de dependencia poblacional dentro de cada sociedad. Ahora que en todos los asentamientos humanos los bienes esenciales están bajo su control, así como la sanidad y las finanzas, es un buen momento para salir del armario y mostrar el poder que realmente se tiene. Es un buen momento para obligar al mundo entero a arrodillarse ante Su Majestad y prometerle apoyo y lealtad sin límites.

Unificar el mundo.

Establecer una norma para todos los ciudadanos del planeta.

¡Y es entonces cuando se produce la explosión! Porque la verdad de la vida no es la misma para todos los ciudadanos del planeta. Algunos quizás puedan quedarse sin espacio, sin oxígeno, sin diversidad creativa. Otros no podrán vivir así. Ellos "reventarán" el cerco de la dependencia, y se lanzarán a la libertad, a lo desconocido, a la tierra olvidada. Aprenderán lo que siempre han sabido. Aprenderán porque tienen que hacerlo, para sobrevivir. La humanidad lo ha hecho muchas veces: ha aprendido a sobrevivir. Ya funcionó en el pasado, y volverá a hacerlo.

Para comenzar este proceso, para iniciar este viaje, hay dos requisitos esenciales:

- el conocimiento de que regalar tu propio poder nunca te hará fuerte, y de que
- tener miedo al futuro, a lo desconocido y a lo inobservable es *perjudicial* para tu supervivencia

¡Ahora ya estás preparado! Lo único que necesitas es este conocimiento, y la confianza en tus propias habilidades y capacidad de aprendizaje. Aléjate de la verdad que se te impone, y reconéctate con la verdad de tu propia vida. Tu propia verdad personal es de lo que deberías rodearte todo el tiempo.

Retira el poder a la autoridad que dirige tu vida.

Dale poder a tu Ser, para que, una vez más, puedas dirigir tu propia vida.